

ACERACEAE

Acer negundo L.

M. Sanz Elorza

Arce de hoja de fresno, negundo (cast.); negundo (cat.); pradairo de folla composta (gal.); negundo astigar (eusk.).

Datos generales

Clase: Magnoliopsida Cronq. Takht. & Zimmerm.
Orden: Sapindales Bentham & Hooker
Familia: Aceraceae Juss.
Especie: *Acer negundo* L., Sp. Pl.: 1056 (1753).
Xenótipo: metafito hemiagriófito.
Tipo biológico: macrofanerófito caducifolio.

Introducción en España

Para la mayoría de los botánicos, fue introducido en Europa en el año 1688, como planta ornamental. Algunos autores sostienen que fue traído al Viejo Continente en el siglo XVIII por el almirante La Gallionnière. Su introducción en España debió producirse a mediados del siglo XIX. Según WILLKOMM, ya existía subespontáneo en nuestro país a finales de dicha centuria.

Procedencia y forma de introducción

Se trata de un árbol originario de América del Norte. Su área natural abarca, de norte a sur, desde el sur de Alberta y Ontario hasta el interior de Florida y Texas, y de este a oeste, desde Nueva York hasta Nuevo México y California. Habita en bosques y formaciones riparias, sobre substratos húmedos. También se encuentra naturalizado en ambientes ruderalizados y viarios. En Norteamérica, su presencia, cuando es transgresora, se considera indicadora de degradación medioambiental. Introducido en otras regiones templadas del Mundo, de manera intencionada, para su empleo como planta ornamental.

Abundancia y tendencia poblacional

En lo que respecta a España, se cultiva ampliamente en jardinería para alineaciones en paseos y avenidas y como árbol de sombra en parques y zonas recreativas en casi toda la Península. Frecuentemente escapa de cultivo apareciendo subespontáneo o naturalizado en cunetas, áreas periurbanas degradadas y bosques de ribera. Cuando encuentra condiciones adecuadas de humedad adquiere carácter invasor. A, AB, AL, B, BI, CC, CR, CS, GI, GR, HU, J, L, M, O, SA, SE, SG, SS, T, V, ZA. Tendencia demográfica ligeramente expansiva.

Biología

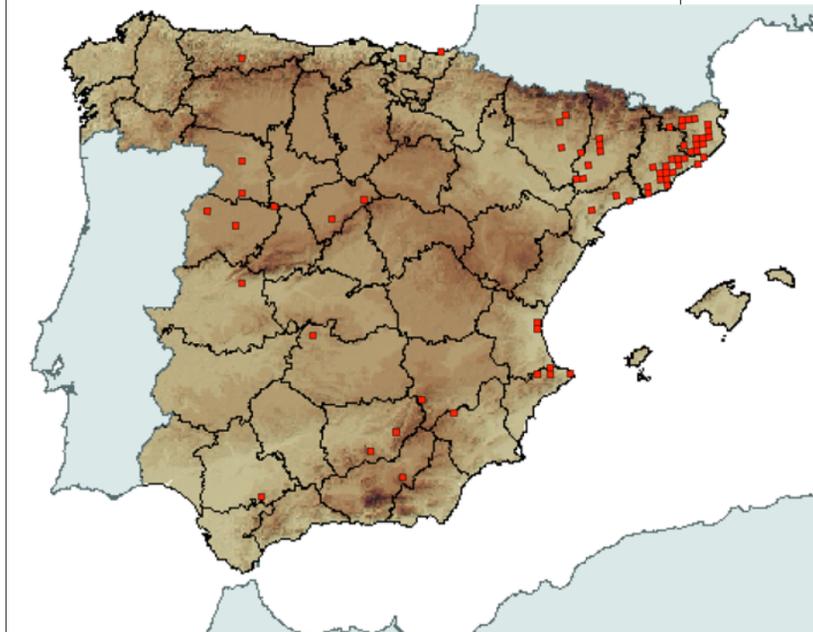
Árbol caducifolio dioico de hasta 20 m de altura, aunque en España no suele sobrepasar los 10. Presenta las hojas compuestas, imparipinnadas, con 3-7 folíolos ovados o elíptico-lanceolados, con el margen groseramente dentado. Flores unisexuales, dispuestas en amentos colgantes, de aparición anterior a la de las hojas. Fruto en doble sámara, con las alas en ángulo recto y estrechadas antes de su unión con el aquenio. Florece de marzo a abril. Aunque puede vivir en suelos más bien secos, los prefiere húmedos, resultando este último requerimiento necesario para que manifieste carácter invasor. En cuanto a la naturaleza mineralógica del substrato, se muestra bastante indiferente, tolerando incluso los muy arenosos y calizos. Se reproduce muy bien por semilla, que básicamente es de dispersión anemócora, aunque también puede ser transportada por el agua a gran distancia. Durante el reposo invernal, es capaz de soportar las heladas intensas. Se adapta muy bien a las atmósferas contaminadas de las grandes ciudades. Su longevidad es baja.

Problemática

En sus regiones de origen y en el resto de Estados Unidos y el sur de Canadá está considerada una especie invasora muy perjudicial al interferir en la regeneración natural de los bosques en las primeras etapas sucesionales, e invadir también ambientes seminaturales y antropizados (cunetas, zonas ruderalizadas, etc.). Actualmente se encuentra naturalizada con carácter invasor en bastantes países del centro y sur de Europa (Austria, Polonia, Suiza, Eslovaquia, Bélgica, Gran Bretaña, Francia, Italia, Portugal, España, Malta y Creta) y en Australia, generalmente en ambientes periurbanos, viarios y riparios. En Portugal se halla naturalizada en el tramo inferior del río Tajo. Se sospecha que su introducción tuvo lugar desde España a través de las aguas del propio río. También se encuentra en las provincias de Tras-os-Montes y Douro Litoral.

Actuaciones recomendadas

Como medida preventiva, debe evitarse su utilización como árbol ornamental en zonas rurales, sustituyéndose por especies autóctonas de nuestra flora, aunque su crecimiento no sea tan rápido. En el caso de que la invasión ya se haya producido, las plántulas pueden retirarse manualmente y para los ejemplares adultos lo más efectivo es la tala y posterior tratamiento de los tocones con herbicidas (triclopir, glifosato), ya que de lo contrario rebrotan. En cuanto a la lucha biológica, por el momento no se conoce ningún agente eficaz.

**Referencias**

- [1] AIZPURU, I. *et al.* 1996; [2] ALMEIDA, J.D. 1999; [3] AMICH, F. 1979; [4] AMOR, A. *et al.* 1993; [5] BLANCA, G. & MORALES, C. 1991; [6] BOLÒS, O. 1998; [7] BURTON, R.M. 1979; [8] CAMPOS, J.A. & HERRERA, M. 1997; [9] CAMPOS, J.A. & HERRERA, M. 1999; [10] CASASAYAS, T. 1989; [11] FERNÁNDEZ, C. *et al.* 1983; [12] GIRÁLDEZ, X. 1984; [13] LITTLE, E.L. 1980; [14] MEDRZYCKI, P. & PABJANEK, P. 2001; [15] NAVARRO, F. 1974; [16] ROMERO, T. & RICO, E. 1989; [17] RUIZ DE CLAVIJO, E. *et al.* 1984; [18] SÁENZ, C. & GUTIÉRREZ BUSTILLO, M. 1983; [19] SANZ-ELORZA, M. 2001; [20] SANZ-ELORZA, M. *et al.* 2001; [21] VALDÉS-FRANZI, A. *et al.* 2001; [22] VAQUERO DE LA CRUZ, J. 1993.